

Amadísimos fieles

No hay hombre que deje de extrañarse y admirarse ante el gesto de Jesucristo exigiendo el amor a todos los hombres indistintamente y haciendo de él el primer mandamiento de su ley. "Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas; este es el primer mandamiento". Ignorará por ventura Jesús que todo se puede imponer menos el amor? De tal forma es libre este sentimiento que no se puede tomar por fuerza. Todo se puede imponer menos el amor, pues se puede imponer la estima, se puede imponer hasta la admiración a fuerza de virtud, de talento o de genio. Pero el afecto no se puede mandar y el solo hecho de mandar tendría como resultado el paralizar.

Unicamente Cristo es el temerario (el loco o el Dios) que se atreve a decirte mando que me ames. Unicamente Cristo es el hombre que sueña con ser amado de todos y siempre y sobre todas las cosas y tan intransigente es en esto que anatematiza a quien ama a su padre, madre, hermano o hermana más que a El. Queridos fieles, os habeis puesto alguna vez a pensar seriamente ante este gesto de Cristo? Queridos fieles, pensad un poco sobre este gesto de Cristo y acabareis concluyendo que quien se atreve hablar así, con aquel acento de convicción que late en sus palabras, quien pretende el amor, no solo de sus amigos, de sus contemporáneos sino de todos los hombres, y de todos los hombres de todas las épocas es o un loco o Dios. Tan loco que no se da cuenta de la tierra que pisa, tierra que en su seno oculta o con su polvo cubre muchísimos sabios, muchísimos heroes, muchísimos Reyes y Emperadores cuyo poder no tuvo límite y que sin embargo ni en el paroxismo de su poder y de su apogeo llegaron a soñar con perpetuar la memoria de sus personas o el amor que se les tenía. O si no es loco, tiene que ser Dios a cuya acción no se le pueden poner diques. ^{que él conoce el tiempo, porque siempre, ayer, hoy y mañana siempre, es lo mismo, siempre es grande, siempre vive....y reina.}

Aun cuando por una suposición todo lo demás de Cristo nos fuera ignorado, su origen milagroso, su vida, sus milagros, sus profecías...etc...este rasgo de Cristo exigiendo el amor a todos los hombres de todas las épocas y latitudes y el acento de serenidad, gravedad, dignidad y convicción que vibra en estas palabras nos infunde un sobrecogimiento, una admiración que nosotros no sabemos cómo explicarlos a no ser atribuyendo a Cristo una sobrenaturalidad que no radica en los demás personajes de la Historia. Y no es el acento de su voz, sino todo su ser y toda su persona las que nos reflejan esta sobrenaturalidad cuando pronuncia estas palabras. Yo me imagino en este momento a Jesucristo, ~~pero~~ abandonado de sus mismos discípulos que no le siguen más que por miras rastreras, ambiciones inconfesables, ^{siendo} el blanco del odio más encarnizado de los escribas y fariseos, que delante de ellos pronuncia aquellas memorables palabras "cuando yo seré levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré a mí", yo me imagino en este momento a Jesucristo y me fijo en sus ojos, ^{que son} imperturbables por las tempestades de odios que se levantaban en su derredor, miran con optimismo al porvenir.. "yo atraeré a todos a mí"...Qué seguridad de triunfo, qué encanto y atracción guardan aquellos sus ojos abiertos...que ~~la~~ ^{han} conspiración que se fragua para matarle y sin embargo ~~que~~ ^{que} Cristo que en la Cruz no se han de cerrar para no abrirse, sino que ~~han~~ ^{han} engendrado en el transcurso de los siglos la luz que de ellos brota esas hogueras de amor que han de consumir lo más puro, lo más casto lo más grande de la humanidad, hogueras de amor que con sus llamas han de purificar y transformar las almas haciéndolas de terrestres en celestiales...hogueras de amor que forjan y templan esas almas cristianas que en el transcurso de los siglos ~~han~~ ^{han} de dar al mundo esos ejemplos magníficos de grandeza, generosidad, de heroísmo cristiano, heroísmo cristiano ~~de las almas que guardan la~~ ^{que guardan la} virginidad perpetua en medio de la corrupción, heroísmo cristiano de las almas que se sacrifican en aras de amor a sus hermanos y dan lugar a esos prodigios de caridad como son un San Vicente Paul, un Ozanan, un P. Damian, que se sacrifican en una leprosería...heroísmo cristiano de las almas que por pura obediencia abandonan a sus padres, a su tierra, a su patria....y corren por las estepas de Asia o por los arenales de Africa en busca de almas, heroísmo cristiano que hace que la pobreza evangélica sea abrazada con pasión por los que ambicionan la eternidad como el verdadero tesoro del tiempo...heroísmo cristiano que perdona

a los enemigos y hace que las virtudes más oscuras, la humildad, la obediencia, el respeto sean practicadas en el silencio y en la oscuridad sin ostentación y sin esfuerzo... Yo me imagino así ~~aquellos ojos~~ ^{de} Cristo... y declaro y confieso que su voz tiene vibraciones sobrenaturales, su gravedad y serenidad, su optimismo y seguridad al pronunciar estas palabras son optimismo y seguridad, serenidad y gravedad que le ~~hacen~~ ^{hacen} de su conciencia mesiánica, de su poder divino que le merecerá el reinado de las almas.

Y hoy, a veinte siglos de distancia y veinte generaciones cristianas que templadas por el fuego de amor a su persona han producido esos magníficos frutos de sacrificio y abnegación cristiana y esa serie innumerable de héroes de la caridad, hoy después de veinte siglos del reinado de Cristo sobre los corazones, hemos de resumir nuestro pensamiento sobre su persona con aquella lacónica pero expresiva frase de Pascal: "Jesucristo quiso ser amado: lo ha sido: es Dios".

Pero no solamente sobrevive Cristo en el corazón de los creyentes, no solamente reina Cristo en los corazones por el amor. Verdad es que el corazón es un órgano impulsor de la vida, verdad es que el amor es el motor principal de las actividades humanas y que por lo tanto reinando en el corazón, por medio del amor extiende su reinado a casi todas las actividades humanas. Aun cuando no sobreviviera en el amor de los hombres, no dejaría de sobrevivir por encima de nuestras voluntades por sus mandatos, por sus mandatos que se nos imponen a pesar nuestro. Hemos considerado el fenómeno único en la Historia de la Humanidad de un muerto amado y un muerto conquistador y vamos a ver la tercera maravilla de un muerto dictando órdenes, de un muerto reinando en las almas, porque El las encauza, El las mueve, El las transforma.

Para los demás personajes de la Historia el poder termina con la vida. Ahí teneis cientos de nombres en las páginas de la Historia, cientos de nombres de hombres poderosos, celebrados, amados y reconocidos en su vida. Incluso ahí teneis las momias de muchos de ellos, pero ya no mandan, no reinan. Jesucristo en cambio sigue mandando y dando órdenes efectivas, impone los diez mandamientos y los mandamientos de la Iglesia. Ordena que cumplamos con Pascua, ordena que nos confesemos una vez al año por lo menos.... ordena que oigamos misa los domingos y días de precepto, etc.. Y sus órdenes, queridos fieles, son cumplidas y son cumplidas sin más sanción que la fijada por El para los transgresores... son cumplidas sin más vigilantes y testigos que la voz de la conciencia propia. Quién me negará que esto es reinar en el sentido más exacto y riguroso de la palabra?

Sí, me direis, sí reina en unos pero en otros muchos.... que trasgreden sus leyes, violan sus preceptos no solamente no reina sino que esto es un indicio de que su reinado no es reinado en el verdadero sentido de la palabra... Es verdad, tenemos el libre albedrío que es fuente de méritos si lo empleamos bien, pero también de pecados, si lo empleamos mal.

Si embargo para apreciar el desorden de la voluntad humana que ofende a Dios, hay que tener en cuenta muchos elementos... Desde luego muchos de los que pecan irán a pedir perdón al confesor, muchos se arrepentirán siquiera en los últimos momentos, de modo que no habiendo vivido en su gracia, al menos morirán en su amor. Y cuántos no conocen a su Salvador Jesucristo... Cristo misericordioso busca siempre y considera en todos la buena voluntad. Y si el hombre no se resiste a su gracia, reina en él desde el primer momento que recibe la gracia. Y si se resiste hasta el fin Dios vengará su honor, y su justicia quedará triunfante por toda la eternidad "Dios no puede ser burlado" - dice San Pablo y El dirá la última palabra en este mundo y en el otro.

Quando aquellos fariseos y escribas urdían la trama para darle muerte y quitarle de en medio, oyeron de la boca del Salvador aquella profecía que hemos comentado hace poco: "cuando yo seré levantado en alto en la tierra, todo lo atraeré a mí". Y efectivamente entonces comienza su reinado propiamente. Los fariseos y escribas se burlaron con un gesto despectivo de las palabras de Cristo que vemos que son una realidad durante los siglos que nos han precedido. Pero según otras palabras también suyas y no menos solemnes que las estamos oyendo, el acto culminante de su reinado será el Juicio final en el que convocará a sus enemigos. "Entonces - dice Cristo - aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, a cuya vista todos los pueblos de la tierra prorrump-

pirán en llanto: y verán venir al Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad? El cual enviará a sus angeles que a voz de trompeta sonora consagrarán a sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un horizonte del cielo hasta el otro".

No menos que las otras palabras de su reinado ~~de~~ amor y atracción, tendrán su cumplimiento estas otras en las que se predice ese acto que sera el remate glorioso de su imperio en la tierra, imperio que está ahora en plena realización ~~porque~~ sus órdenes son obedecidas, secundadas, imperio que sin embargo queda sin ~~plena~~ realización, sin exacto y justo cumplimiento hasta aquel día en que se sancionarán justa y rigurosamente los delitos y se premiarán los buenos servicios, sanción y premio o recompensa que son otros atributos del reinado de Cristo como lo son también de todo imperio o reinado en el mundo.

Aquí termino, queridos fieles, la serie de ~~párrafos~~ párrafos en las que hemos estudiado este aspecto de la divinidad de la persona de Cristo.